
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1347ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el miércoles 4 de marzo de 2015, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. Vaanchig Purevdorj(Mongolia)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1347ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Permítanme ahora suspender esta sesión para que pueda acudir al “Salon Français” a acoger a nuestro primer invitado de esta tarde, el Sr. Charles Flanagan, Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Irlanda.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. Quisiera ahora dar una calurosa bienvenida a nuestro invitado de hoy, el Sr. Charles Flanagan, Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Irlanda, y darle las gracias por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tengo el placer y el honor de invitar al Sr. Flanagan a hacer uso de la palabra.

Sr. Flanagan (Irlanda) (*habla en inglés*): Señor Presidente, para empezar, quisiera elogiar el extraordinario nivel de liderazgo que Mongolia ha demostrado en materia de desarme. Ciertamente, me complació solicitar a mis funcionarios que copatrocinaran la resolución relativa a la seguridad internacional de Mongolia y su condición de Estado libre de armas nucleares y celebro con sumo agrado que haya sido aprobada el año pasado sin someterla a votación en la Asamblea General.

Nuestro mundo se enfrenta a retos sustantivos y arduos, y el desarme nuclear continúa siendo una de las cuestiones morales fundamentales de nuestro tiempo. Pese al gran desafío que afrontamos, creo que hay motivos para ser optimista.

El año pasado, el día 24 de diciembre, entró en vigor el Tratado sobre el Comercio de Armas, que representa una verdadera esperanza y demuestra los logros que podemos alcanzar cuando trabajamos juntos en aras del bien común. El Tratado es el primer instrumento jurídicamente vinculante encaminado a regular el comercio internacional de armas convencionales. Mi país, Irlanda, que fue uno de los primeros países en firmar el Tratado, celebra que ya lo hayan suscrito más de 130 países. Esperamos con interés poder trabajar con otros Estados partes para asegurar un régimen de aplicación sólido y eficaz que frene los flujos no regulados de armas convencionales y, por lo tanto, salve vidas, reduzca el sufrimiento humano y haga de nuestro mundo un lugar más seguro.

Asimismo, el mundo ha logrado ponerse de acuerdo en que las armas químicas y biológicas no deben tener cabida en las guerras modernas. A medida que nos acercamos al centenario del primer uso de armas químicas durante la Primera Guerra Mundial, la comunidad internacional puede sentirse reconfortada en cierta medida por la reacción enérgica y mancomunada ante el deplorable uso de las armas químicas en Siria y por las iniciativas conjuntas encaminadas a destruir estas armas que siguen vigentes y a las que Irlanda se complace en contribuir.

Del mismo modo, la comunidad internacional continúa avanzando mancomunadamente en el marco de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, la novedosa Convención de Ottawa sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal y la Convención sobre Municiones en Racimo, las cuales contribuyen a la creación de normas internacionales estrictas y a la prohibición de armas cuyos efectos se consideran indiscriminados e inhumanos. De hecho, Irlanda aguarda con interés la primera Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre Municiones en Racimo en septiembre de este año, que se celebrará en un Estado miembro de la Unión Europea. Consideramos que se trata de una oportunidad para intensificar nuestra labor encaminada a librar al mundo de estas armas inhumanas. Irlanda continúa colaborando en la tarea de enfrentar estos y otros nuevos retos, como los problemas que plantea la posible utilización de sistemas de armas autónomas letales y el uso de armas explosivas de amplio alcance en zonas pobladas.

Permítaseme decir que, 70 años después de la Segunda Guerra Mundial y de aquellas terribles imágenes de devastación en el Japón, el riesgo de que se detonen armas nucleares sigue siendo muy real. Irlanda, como impulsora de las resoluciones de las Naciones Unidas que dieron lugar a las negociaciones del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), tiene un interés permanente en que las disposiciones del Tratado sean respetadas y aplicadas. Los hechos no respaldan las alegaciones de que los logros alcanzados en materia de desarme nuclear multilateral son equivalentes a los del

resto de pilares del TNP. Al contrario, el desequilibrio entre los tres pilares sigue en aumento.

Hay quienes dicen que las armas nucleares se mantienen por nuestro bien y que nos beneficiamos de la estabilidad que brindan al orden mundial. Los desórdenes y el derramamiento de sangre que observamos en tantas regiones del mundo revelan que las armas nucleares no nos han protegido de los conflictos ni proporcionado ninguna forma de estabilidad. Además, estoy convencido de que las consecuencias de una detonación de armas nucleares socavarían por completo la estabilidad del orden mundial, posiblemente durante generaciones.

Teniendo esto presente, Irlanda acoge con agrado el renovado interés en la razón original que motivó el Tratado sobre la no Proliferación de las Armas Nucleares: la preocupación por el costo humano de un accidente con cualquiera de las 80.000 armas nucleares que existían en aquel momento. A pesar de las reducciones de armamentos, que celebramos y reconocemos, no podemos pasar por alto el hecho de que siguen existiendo 17.000 armas inhumanas y, con ellas, la posibilidad de que se produzca una detonación nuclear en cualquier momento.

Por ello, Irlanda agradece a los Gobiernos de Noruega, México y Austria sus iniciativas para celebrar importantes conferencias internacionales sobre las consecuencias humanitarias de una detonación nuclear. Debemos preguntarnos si estamos preparados para tolerar una situación en la que, en una región u otra, tarde o temprano, un arma nuclear pueda utilizarse o detonarse por accidente. Al fin y al cabo, conocemos la magnitud del sufrimiento humano que ello causará y sabemos que, en cualquier lugar del mundo, los servicios de emergencias serán incapaces de hacer frente a la situación.

Hay quienes argumentan que tanto desarmarse como permitir que estas armas sigan existiendo entrañan riesgos. Yo sostengo que los peligros asociados con la existencia de estas armas superan con creces esos riesgos. Se nos informa continuamente de los riesgos que entraña el mantenimiento de programas de armas nucleares, que hoy más que nunca se hacen evidentes gracias a las investigaciones independientes que se están realizando en el Reino Unido y los Estados Unidos de América y a las investigaciones que, hasta ahora, se han basado únicamente en la información desclasificada disponible.

Antes de unirme a ustedes en esta sala, me reuní con el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), Peter Maurer. Lo felicité por el importante discurso que pronunció recientemente ante el cuerpo diplomático en Ginebra en relación con el desarme nuclear. Irlanda coincide plenamente con el CICR en que es necesario subsanar los vacíos legales para eliminar las armas nucleares. Como dijo el Presidente Maurer, es el momento de sacar conclusiones jurídicas, políticas y operacionales de lo que hemos aprendido sobre las catastróficas consecuencias humanitarias que los Estados partes en el TNP reconocieron hace más de cinco años.

¿Por qué no se ofrece a los ciudadanos, por cuya seguridad deben velar los Gobiernos, información completa y transparente sobre los riesgos, de modo que puedan juzgar con conocimiento de causa si los horrores sin parangón de un holocausto nuclear pueden justificar o hacer que parezca lógico que se mantengan las armas nucleares? Al igual que los Gobiernos tienen el deber de velar por la salud y el bienestar de sus ciudadanos, los ciudadanos tienen derecho a recibir información sobre los posibles riesgos que afrontan a diario.

Quisiera felicitar al Secretario General Interino de esta Conferencia por haber tomado la iniciativa de organizar un foro oficioso con la sociedad civil a finales de este mes. Irlanda no alberga duda alguna sobre la valiosa contribución de nuestros asociados de la sociedad civil al debate sobre desarme. Es de lamentar que los miembros de esta Conferencia no puedan beneficiarse plenamente de sus conocimientos de una forma más sistemática y dinámica. Irlanda está plenamente convencida de que, en general, los Estados comparten el objetivo del desarme, y me gustaría reiterar la firme convicción de mi Gobierno de que esta Conferencia debería aumentar su número de miembros. Si el objetivo del desarme es promover la paz y la seguridad, que es lo que cree Irlanda, ¿por qué se habría de excluir a una mayoría de Estados del órgano encargado de negociar un conjunto jurídicamente vinculante de instrumentos de desarme?

El primer tema de la agenda de esta Conferencia, aprobada el 20 de enero, es “Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear”. Para Irlanda, es sumamente lamentable que siga siendo necesario referirse al tema de la cesación de la carrera de armamentos nucleares, pero la cruda realidad del mundo en que vivimos es que aún no se han adoptado las medidas necesarias para detener esta carrera. Dentro de unas semanas, se cumplirán 20 años desde que el Embajador Gerald Shannon del Canadá presentara en esta Conferencia su informe sobre la mejor manera de negociar un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. El comité *ad hoc* que debía establecerse en esta Conferencia no llegó a formarse y, desde entonces, no se ha producido ninguna negociación sobre un tratado relativo a este tema ni sobre ningún otro tratado de desarme.

En 2013, la comunicación presentada por Irlanda ante el Secretario General de las Naciones Unidas recordó nuestra firme opinión de que un tratado como este debe tener en cuenta tanto las reservas existentes como la producción de materiales fisibles en el futuro. La negociación y la conclusión de un tratado podrían frenar el desarrollo cuantitativo de las armas nucleares, pero no necesariamente su desarrollo cualitativo. La existencia de pruebas claras sobre los efectos a largo plazo de los ensayos de armas nucleares hace que sea aún más importante que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares entre en vigor con carácter urgente. Insto a los Estados que aún no han ratificado el Tratado a que lo hagan a la mayor brevedad posible para librar a este mundo de la amenaza que representan los ensayos de armas nucleares.

La Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares que tuvo lugar en Viena el pasado diciembre, así como las series de sesiones celebradas anteriormente en Oslo y Nayarit, concedieron a la dimensión humana un lugar preponderante en las deliberaciones y, a tal efecto, pusieron el acento donde debía estar: en las víctimas de las detonaciones y los ensayos de armas nucleares.

De forma justa y proporcionada, se presentaron hechos y pruebas junto a los testimonios de los supervivientes. Quisiéramos alentar activamente la participación en este diálogo esencial de quienes estén en desacuerdo con alguna de las conclusiones y pedirles que señalen los hechos que cuestionan. Las pruebas presentadas demuestran claramente que el riesgo de detonación nuclear es mayor del que imaginábamos, que la capacidad para hacer frente a un suceso de ese tipo es totalmente insuficiente y que los efectos sobre las mujeres y los niños serían desproporcionadamente mayores que para los hombres.

La importancia de la Conferencia de Viena puede medirse por el número de países representados, casi 160, y por la decisión del Secretario General de las Naciones Unidas y el Papa Francisco de enviar mensajes personales. El Papa y muchos otros líderes religiosos han cuestionado la moralidad de mantener armas nucleares con fines de disuasión. El Papa Francisco dijo, y considero importante que examinemos sus palabras: “La disuasión nuclear y la amenaza de destrucción recíproca segura no pueden ser la base de una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre los pueblos y los Estados. Los jóvenes de hoy y de mañana tienen derecho a mucho más”; estoy completamente de acuerdo con él y creo que todos ustedes lo estarán.

El Secretario General de las Naciones Unidas nos recordó que ningún país cuestiona la conveniencia de lograr un mundo libre de armas nucleares. Mi país, Irlanda, comparte la observación del Secretario General Ban de que cuanto más comprendamos las repercusiones humanitarias, más evidente nos parecerá que debemos promover el desarme como un imperativo urgente. Si la gran mayoría considera que estas armas carecen de justificación moral y utilidad, si se ha demostrado que presentan una capacidad destructiva atroz e indiscriminada, ¿por qué existe entonces reticencia a debatir acerca de las vías legales para eliminarlas cuando todos los Estados están obligados a ello?

Elogio las claras intenciones de Austria en el compromiso contraído para presentar las conclusiones de Viena en la Conferencia de Examen del TNP. Respaldo y apoyaré todas las iniciativas encaminadas a poner de manifiesto los horrores de estas armas verdaderamente inhumanas y los riesgos y peligros que representan, y haré lo propio en la Conferencia de Examen dentro de dos meses. Ante los hechos relativos a los riesgos y consecuencias que entraña una explosión nuclear para el planeta, el Gobierno de Austria

asumió el compromiso de determinar y adoptar las medidas eficaces que se requieren de conformidad con el artículo VI del TNP, hacer efectivo el desarme nuclear y poner fin a la carrera de armamentos nucleares. Irlanda se unió a sus asociados de la Coalición para el Nuevo Programa en abril del año pasado con miras a presentar propuestas de debate sobre dichas medidas eficaces y los posibles ingredientes de un instrumento o marco jurídico en el que pudieran plasmarse. Mi Gobierno, por lo tanto, coincide plenamente con el Gobierno de Austria en ese objetivo y señala que el compromiso no especifica el procedimiento jurídico exacto que debe seguirse para alcanzar el objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

El pilar de no proliferación del TNP se interpone entre nosotros y un mundo libre de armas nucleares. Irlanda ha defendido siempre una aplicación equilibrada de los tres pilares del TNP, y otorga igual importancia a las disposiciones de no proliferación que contiene el TNP, tanto por su valor intrínseco como por su contribución al objetivo del desarme.

También quisiéramos reafirmar la importancia fundamental que reviste el sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para el régimen de no proliferación nuclear. Al igual que muchos Estados presentes aquí, Irlanda es un participante activo y un gran defensor de diversos regímenes de control de las exportaciones cuyo objetivo es luchar contra la proliferación de tecnología, materiales o conocimientos especializados o técnicos relacionados con las armas nucleares.

Si bien Irlanda ha decidido no incluir la energía nuclear en su canasta de energía, reconocemos el derecho de los Estados partes en el TNP a utilizar dicha energía con fines pacíficos de conformidad con el artículo IV del Tratado, siempre que se cumplan cabalmente los requisitos de no proliferación y verificación del Tratado.

El 11 de marzo conmemoraremos el cuarto aniversario del accidente de Fukushima-Daiichi, lo que nos recuerda a todos la necesidad de cerciorarse de que las normas de seguridad más estrictas posibles se encuentren en vigor y hayan sido renovadas y mejoradas. Irlanda es plenamente consciente del carácter transfronterizo de los sucesos nucleares y, por ello, subraya la necesidad de una cooperación internacional en este ámbito. Encomiamos y apoyamos plenamente las iniciativas en curso del Organismo Internacional de Energía Atómica encaminadas a coordinar y compartir las enseñanzas extraídas de Fukushima.

Irlanda considera que el TNP ha alcanzado un punto crítico y que la comunidad internacional en su conjunto debe abocarse nuevamente, con palabras y con hechos, a lograr un desarme nuclear eficaz de carácter multilateral y verificable. No se trata de un deseo, sino de un imperativo urgente, como ha dicho el Secretario General de las Naciones Unidas. Las deliberaciones sobre cómo aplicar plenamente el artículo IV y hacer efectivo el desarme nuclear a través del modo más rápido y eficaz deben comenzar sin dilación.

Comprendo la ironía de formular estas observaciones ante la Conferencia de Desarme, que durante muchos años no ha logrado siquiera ponerse de acuerdo sobre un programa de trabajo. No obstante, ello no debería restarles valor. Nuestros ciudadanos no nos perdonarán, como Gobierno, que no hayamos intentado brindarles protección ante la aniquilación indiscriminada que sobrevendría a una detonación nuclear. No se trata de quedarnos indefensos, sino de elegir un método de defensa diferente para asegurar la supervivencia del planeta. Independientemente de quiénes sean los protagonistas de un conflicto, todos deberían reconocer que el funesto precio que tendríamos que pagar por continuar utilizando armas nucleares, pese a los riesgos demostrados que entrañan, sería demasiado alto.

Dejar de participar en las deliberaciones sobre cómo librar al mundo de estas armas a través de negociaciones multilaterales sugiere claramente, a mi juicio, que existe una reticencia a cumplir las obligaciones de un tratado suscrito libremente. La decisión de gastar millones en modernizar sistemas de armas que deberían estar prohibidos en los arsenales de todo el mundo me parece contraria a la dirección que defiende la mayoría de los países, 155 de los cuales han declarado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas que las armas nucleares no deberían volver a utilizarse nunca más y en ninguna circunstancia.

Por último, debemos examinar la necesidad de empoderar a las mujeres y otorgarles un papel activo en los debates sobre desarme en general. Veinte años después de Beijing, y transcurridos quince años desde la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, los retos siguen claramente a la vista. He mencionado una investigación que sugiere que, por cada dos hombres que mueren de cáncer debido a la exposición a las radiaciones que produce la detonación de un arma nuclear, mueren tres mujeres. Los efectos desproporcionados son incluso mayores en el caso de los niños y aumentan aún más cuando se trata de mujeres jóvenes. También sabemos, gracias a la experiencia adquirida en situaciones de conflicto, que la violencia armada produce efectos desproporcionados sobre las mujeres y los niños en todo el mundo; sin embargo, todavía tenemos que luchar por que las mujeres disfruten de una representación y un papel igualitarios en el control de armamentos y las negociaciones sobre desarme. Por estos motivos, Irlanda organizará junto a otros un evento paralelo en la Conferencia de Examen del TNP de este año para examinar la cuestión del género y las armas nucleares desde dos puntos de vista: el impacto desproporcionado y la necesidad de escuchar las voces de las mujeres y otorgarles el mismo peso en el debate sobre armas nucleares.

La Conferencia de Examen del TNP representa una extraordinaria oportunidad para dejar a un lado el fallido dogma de la disuasión nuclear y convenir en iniciar los debates sobre medidas eficaces para el desarme nuclear sin mayor dilación. Debemos aprovechar esta oportunidad.

El Presidente: Doy las gracias al Ministro Flanagan por su intervención y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Suspenderé ahora la sesión para acompañar al Sr. Flanagan mientras se retira de la sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión plenaria.

El Presidente: Se reanuda la sesión. Quisiera ahora dar la bienvenida al Sr. Benedetto Della Vedova, Subsecretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional de Italia, y agradecerle por dirigirse a esta Conferencia de Desarme. Tengo el placer y el honor de invitar al Sr. Benedetto Della Vedova a hacer uso de la palabra.

Sr. Della Vedova (Italia) (habla en inglés): Es un gran placer dirigirme por segunda vez a esta Conferencia que sigue siendo el foro multilateral más importante de negociación sobre desarme. Quisiera reiterar la adhesión de Italia a la labor de esta Conferencia y felicitarlo a usted, Señor Embajador, por haber asumido la presidencia de esta asamblea. También quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General Interino, el Sr. Michael Møller, y a su equipo por el inestimable apoyo que presta a las labores de esta Conferencia.

Señor Presidente, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento por su enfoque constructivo y su intención de promover más debates sustantivos sobre el programa de trabajo y los temas fundamentales de la agenda. Asimismo, acogemos con agrado su propuesta de crear un grupo de trabajo *ad hoc* sobre los métodos de trabajo de la Conferencia.

Los principales acuerdos multilaterales sobre control de armamentos y desarme han sido negociados en el seno de esta Conferencia o de sus órganos predecesores y siguen representando logros asombrosos del foro de negociación de Ginebra, que contribuye a hacer de este un mundo más seguro. Por ello, ya no es aceptable el estancamiento en que se encuentra el mecanismo de desarme. Esta Conferencia debería reanudar su trabajo sin mayor dilación. La aprobación de un programa de trabajo y el inicio de debates efectivos sobre cuestiones fundamentales deberían contarse entre sus principales preocupaciones, para lo cual será fundamental la flexibilidad.

Acogemos con gran satisfacción la labor encaminada a alentar la participación activa de la sociedad civil en los debates de la asamblea y, por ello, apoyamos firmemente la propuesta del Secretario General Interino de organizar un foro oficioso Conferencia de Desarme-Sociedad Civil, el 19 de marzo.

Los próximos meses serán cruciales para el desarme y para la no proliferación. Se acerca la celebración de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y deberíamos intensificar nuestras gestiones para lograr

resultados satisfactorios. El TNP es la piedra angular del régimen mundial de no proliferación nuclear, el fundamento esencial para el logro del desarme nuclear y un elemento importante en el futuro desarrollo de aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos. Queremos reafirmar nuestra firme determinación de crear las condiciones necesarias para un mundo más seguro para todos y libre de armas nucleares, de conformidad con el artículo VI del TNP. Todo nuevo avance debe basarse en la idea de que los tres pilares del TNP se refuerzan mutuamente. En este sentido, reafirmamos nuestro pleno apoyo a la aplicación del plan de acción de la Conferencia de Examen de 2010.

En cuanto a las principales crisis regionales, Italia ha contribuido de forma significativa a la eliminación de las armas químicas sirias proporcionando asistencia concreta tanto a las Naciones Unidas como a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Se facilitó una instalación portuaria italiana para el transbordo de agentes químicos sirios antes de su destrucción en buques estadounidenses. Además, apoyamos firmemente las gestiones diplomáticas actuales de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de Alemania y la República Islámica del Irán para alcanzar un acuerdo definitivo sobre el programa nuclear iraní. Aguardamos con interés una solución de consenso, amplia y a largo plazo, a la cuestión nuclear iraní, y esperamos sinceramente que el plazo del 31 de marzo para alcanzar un acuerdo político permita superar las diferencias que subsisten.

Asimismo, encomiamos al Organismo Internacional de Energía Atómica por el papel fundamental de verificación y control que desempeña. Respecto del establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, apoyamos plenamente la infatigable labor del facilitador y los copatrocinadores de la resolución de 1995 para alcanzar cuanto antes un acuerdo respecto de la fecha y la agenda de la Conferencia de Helsinki. Continuaremos apoyando su labor y los preparativos en curso para una conferencia con buenos resultados.

Compartimos la preocupación general por las catastróficas consecuencias humanitarias de cualquier uso que se dé a un arma nuclear. Constituyen un motivo de gran preocupación para nosotros y para quienes comparten el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Esta cuestión reviste una importancia manifiesta y ha sido refrendada en el documento final aprobado por la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

Es de suma importancia participar de forma constructiva y sustantiva en todos los debates pertinentes sobre desarme nuclear que se centren claramente en medidas prácticas y eficaces. Deberíamos evitar crear atajos que no contribuyan a los objetivos del desarme y la no proliferación, los cuales se refuerzan mutuamente.

Un avance gradual hacia el desarme nuclear es una forma realista de alcanzar la "opción cero". Acogemos con agrado el resultado de la reciente conferencia celebrada por las cinco potencias nucleares del TNP en Londres, así como el proceso en curso que contribuye a incrementar la transparencia y fomentar la confianza entre ellos.

Italia también defiende sin reservas la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que podría fortalecer el régimen internacional de no proliferación. A finales de marzo, acogeremos la 19ª Conferencia Edoardo Amaldi, consagrada este año a la cooperación internacional para reforzar la seguridad, las salvaguardias y la no proliferación en materia de armas nucleares, que ofrecerá a expertos y científicos un importante espacio de debate sobre cómo mejorar la seguridad, las salvaguardias y la no proliferación en relación con las armas nucleares.

En el marco de la Conferencia de Desarme, las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible (TCPMF) siguen ocupando un lugar prioritario. Italia forma parte del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre un TCPMF, que pronto concluirá su labor con vistas a revitalizar las negociaciones sobre este tratado. Celebramos los debates sustantivos y fructíferos que ha mantenido el Grupo, y quisiera transmitir mi más sincera gratitud a la Presidenta canadiense por su excelente trabajo y eficaz liderazgo. Aguardamos con interés la conclusión de este ejercicio y el informe de la Presidenta del Grupo a fin de seguir impulsando la labor de la Conferencia en este ámbito. En los últimos años, Italia ha prestado cada vez más atención a la educación, la formación y el fomento de la capacidad institucional como elementos fundamentales para promover la paz y la

seguridad internacionales. La Escuela Internacional sobre Seguridad Nuclear organizada en 2010 por el Organismo Internacional de Energía Atómica y el Centro Internacional de Física Teórica en Trieste celebrará su quinto curso de formación anual en 2015. Estamos convencidos de que las actividades educativas deben constituir el fundamento de toda estrategia que tenga por objeto fortalecer la respuesta mundial a las amenazas relacionadas con las armas de destrucción en masa y evitar que los actores no estatales accedan a material y conocimientos confidenciales. Por este motivo, hemos anunciado una reunión de alto nivel titulada “The Nuclear Security Summit 2016 and beyond: the role of training and support centres and centres of excellence” (“La Cumbre de Seguridad Nuclear de 2016 y Posteriormente: El Papel de los Centros de Formación y Apoyo y de los Centros de Excelencia”). La reunión tendrá lugar en Bolonia el 7 y 8 de mayo de 2015.

Quisiera recordar el mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, en el que subrayaba que la necesidad de realizar progresos en materia de desarme multilateral es ahora más acuciante que nunca debido al aumento de las tensiones y la inestabilidad en todo el mundo. Italia no escatimará esfuerzos en apoyar la labor de esta asamblea. El desarme, el control de armamentos y la no proliferación son componentes esenciales de nuestra política exterior.

Como candidato a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2017-2018, Italia seguirá promoviendo la agenda de desarme en las Naciones Unidas, como lo ha estado haciendo de forma sistemática en todos los foros multilaterales, entre ellos esta Conferencia, el Grupo de los Siete y la Unión Europea.

El Presidente: Doy las gracias al Ministro Della Vedova por su intervención y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Suspenderé ahora la sesión para acompañar al Sr. Della Vedova mientras se retira de la sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. Quisiera ahora dar la bienvenida a nuestro invitado, el Sr. Edgardo Riveros, Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, y darle las gracias por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tengo el placer y el honor de invitar al Sr. Riveros a hacer uso de la palabra.

Sr. Riveros (Chile): En primer lugar, deseo felicitarle, Señor Presidente, por la labor que ha llevado a cabo usted junto a su equipo. Como mi país lo ha expresado en ocasiones anteriores, tras 16 años de ausencia de compromisos multilaterales que hayan surgido de esta Conferencia de Desarme, creemos que es hora de abrirnos a buscar otras fórmulas de la mano de la sociedad civil, un gran ausente. En ese sentido, esperamos con ansias el foro con dicha sociedad organizado por el Secretario General en los próximos días. Lamentamos, y debo decirlo con franqueza, además, que no se haya aprobado el proyecto de decisión presentado por México para abrir la Conferencia a la plena participación.

En tanto esta Conferencia no retome el camino sustantivo para el que fue creada, mi país seguirá apoyando la labor de todo referente que busque vías y alternativas para destrabar la maquinaria del desarme. De ahí que resolviéramos encabezar el grupo de trabajo sobre garantías negativas de seguridad, y aprovecho para dar las gracias por la confianza depositada en nuestra delegación. Mi país no se cierra a la posibilidad de buscar nuevas formas para revitalizar la Conferencia, ya sea en foros dedicados a ello, como los ejercicios llevados a cabo aquí en Ginebra, en una nueva sesión especial dedicada al desarme, en la Asamblea General o en cualquier foro de Naciones Unidas que tenga lugar, o que haga retomar la senda de la negociación de todos los puntos de interés global para el desarme, de manera equilibrada, no discriminatoria y democrática.

El desarme y la no proliferación nucleares ocupan un lugar preponderante en el capítulo de seguridad internacional de la política exterior multilateral de Chile. Desde el retorno a la democracia, mi país ha desplegado una intensa y permanente acción diplomática en apoyo a las iniciativas que buscan consolidar un orden mundial basado en el respeto irrestricto al derecho internacional y la cooperación, y en el que los armamentos ocupen un lugar secundario como lo avizoran y lo mandatan los artículos 10 y 26 de la Carta de Naciones Unidas. Chile es un país pacífico que ha apostado decididamente por la

globalización y por un orden mundial que, para ser legítimo, debe estar progresivamente gobernado por reglas multilateralmente negociadas. Nuestro modelo de desarrollo, abierto al exterior, requiere de condiciones globales de paz y seguridad que permitan efectivamente la más amplia circulación de personas, bienes y servicios. Concebimos la seguridad internacional como un bien público global, que debe ser provisto por todos los Estados, cualquiera sea su tamaño, población o poder militar. Por esa razón, consideramos que a todos los miembros de la comunidad internacional les corresponde participar en la búsqueda de soluciones multidimensionales frente a las grandes amenazas globales.

En base a este enfoque, Chile ha sido en varias ocasiones miembro no permanente del Consejo de Seguridad, órgano principal del sistema de Naciones Unidas que acabamos de presidir durante el mes de enero y en donde lanzamos iniciativas tendientes a la protección de civiles en conflictos, los derechos de las mujeres en situación de violencia y conflicto, y otras. La más reciente y potente de las iniciativas multilaterales respecto del desarme nuclear es la que denominamos aproximación humanitaria al desarme nuclear. Chile apoya este movimiento de manera decidida porque es consistente con nuestra política exterior que, al adherir al paradigma de seguridad humana, sitúa a las personas como destinatarias de la acción multilateral en pro de la paz y seguridad internacionales. Ello nos mueve a estimular toda nueva instancia de discusión y construir alrededor de iniciativas y relatos potentes para materializar un mundo libre de armas nucleares. En tal sentido, nos sumamos a la promesa y compromiso de Austria, expresada durante la tercera Conferencia sobre el Impacto Humanitario de las Armas Nucleares, realizada en Viena en diciembre pasado, el cual ha sido además suscrito por la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe.

No es este el único desafío que tenemos por delante. Durante el presente año se realizarán la novena Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la tercera Conferencia de los Estados Partes y Signatarios de los Tratados que Establecen Zonas Libres de Armas Nucleares. Chile, que recibió la presidencia de dicha Conferencia en el año 2010, la entregará ahora a Indonesia. Ambas conferencias son extraordinariamente relevantes en el actual contexto internacional, signado de manera alarmante no solo por una mayor conflictividad, sino también por un preocupante deterioro de la cooperación entre las principales potencias nucleares, que han anunciado billonarios proyectos de modernización y desarrollo tecnológico de sus arsenales nucleares, lo que es preocupante sobremedida, pues un desastre nuclear se puede generar, de manera intencional o no, por un mal cálculo o por una pérdida temporal de los sistemas de control y comando de los arsenales, situación que por lo demás ya ha sucedido.

Hemos visto en las conferencias de Oslo, Nayarit y Viena sobre el impacto humanitario de las armas nucleares que no existe posibilidad alguna de preparación para una catástrofe nuclear. Uno de los pasos claves para aminorar este riesgo es la reducción del nivel de alerta de los arsenales, y Chile seguirá junto a sus socios de la Coalición *De-Alerting* promoviendo ideas y pasos prácticos para la reducción del nivel de alerta de los arsenales.

Hoy en día, el mundo y las fuerzas que lo mueven han cambiado. Son innumerables las organizaciones que vienen incrementando la presión destinada a lograr resultados que se condigan con las necesidades y expectativas de la gente. Ejemplos de esos resultados y de esa relación virtuosa entre la sociedad civil y los Estados han sido las convenciones sobre minas antipersonal, municiones en racimo y el reciente Tratado sobre el Comercio de Armas, instrumentos que lamentablemente no han sido fruto de esta Conferencia, que es el órgano singular de Naciones Unidas para la negociación de asuntos de desarme.

Asimilar e ir adaptándonos a la lógica multilateral de la Conferencia de Desarme ha sido un gran desafío para mi país. Si bien comprendemos la necesidad de conciliar los intereses públicos o globales con la seguridad y paz internacional, con las necesidades y aprehensiones de seguridad nacional de algunos Estados, año tras año es más difícil entender que un órgano principal de Naciones Unidas siga inactivo. Ello es difícil de explicar a nuestros ciudadanos, que esperan resultados concretos, en los cuales puedan depositar su confianza. La Conferencia tiene una historia respetable y digna de admiración, basada en grandes logros multilaterales que se cristalizaron en un período complejo de la historia, como fue la Guerra Fría. Aun en ese período, con mucha desconfianza de por

medio, la Conferencia negoció con éxito varios tratados que eliminaron de la faz de la tierra categorías completas de armamentos inhumanos. Ese es el camino que debemos reconstruir en este foro, erradicando las desconfianzas y apostando por el interés general de la humanidad.

Para mi país es un hecho que la rápida evolución experimentada por el mundo en las recientes décadas exige un enfoque moderno con visión de futuro. Confío en que sus sucesores hagan suyos los esfuerzos desplegados por los anteriores presidentes si realmente queremos ver la luz al final del túnel. Ello es esencial para la seguridad global de resguardo de personas, pues aunque a veces lo olvidamos, lo que en esta sala se decida, tendrá repercusión en todos los rincones del mundo.

Esta Conferencia tiene el desafío de adecuar su comportamiento a las nuevas tendencias que mueven el sistema internacional si pretende ganar credibilidad y legitimidad, y una de las formas más urgentes y necesarias es su apertura a todos los miembros de Naciones Unidas. La ampliación de la membresía es un asunto esencial, ya que el enfoque de un club exclusivo que toma decisiones o intenta tomarlas por todos, es una práctica que debemos superar. El sistema multilateral actual, participativo y democrático, requiere de una contribución sólida de la sociedad civil.

He querido hablar en nombre de mi país con plena franqueza porque entiendo que esa es la forma de contribuir a un avance decisivo en un tema que clama especial dedicación de todos los que nos movemos con un sentido humano en este planeta. Muchas gracias.

El Presidente: Doy las gracias al Subsecretario Riveros por su intervención y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Suspenderé ahora la sesión para acompañar al Sr. Riveros mientras se retira de la sala del Consejo.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. Hemos agotado la lista de dignatarios que deseaban intervenir en la Conferencia esta tarde. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Antes de concluir nuestra labor de esta tarde, quisiera dar la palabra al Secretario de la Conferencia para que les transmita información actualizada sobre el programa.

Sr. Fung (Secretario de la Conferencia) (*habla en inglés*): Muy brevemente, quisiera invitar a las delegaciones a consultar el sitio web, pues hemos publicado el programa de actividades para mañana, incluida la lista de oradores para la serie de sesiones de alto nivel. Ha habido algunas modificaciones. Mañana escucharemos las declaraciones de Mongolia, el Iraq y Colombia. Colombia es el nuevo orador que se ha añadido a la lista.

El Presidente: De este modo concluye nuestra labor de esta tarde. La próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme tendrá lugar mañana, jueves 5 de marzo, a las 10.00 horas, ocasión en que escucharemos las declaraciones de dignatarios de Mongolia, el Iraq y Colombia.

Se levanta la sesión a las 16.05 horas.